



Teoría de la Conspiración

Las declaraciones del, sobre un inminente y largo periodo de reformas al sistema de justicia en México, reavivan una Fiscal General de la República, Alejandro Gertz Manero preocupación constante: ¿qué tan genuino es el interés por una justicia verdaderamente autónoma e imparcial? Desde su posición, Gertz habla de transformaciones “profundas” que buscarán corregir deficiencias estructurales. Sin embargo, su propio historial al frente de la FGR –marcado por opacidad, conflictos personales judicializados y tensiones con el Poder Judicial– pone en entredicho la legitimidad de sus propuestas.

El mensaje enviado ante el inicio de la nueva legislatura y la llegada de la presidenta Claudia Sheinbaum a la

presidencia sugiere una coordinación institucional que, lejos de respetar la división de poderes, parece encaminada a concentrar más influencia en el Ejecutivo. Fiscal General de la República, Alejandro Gertz Manero insiste en que el país debe asumir que la seguridad, la legalidad y la justicia “no son negociables”, pero omite reconocer que bajo su administración estos principios han sido objeto de profundas controversias.

La idea de emprender reformas desde el Congreso y el Ejecutivo, sin un diálogo amplio con la sociedad civil, la academia y los operadores judiciales, apunta más a una lógica de imposición que de transformación democrática. Además, la referencia a que estas reformas abarcarán “todo el sistema jurídico” plantea dudas sobre los

verdaderos alcances: ¿habrá cambios para fortalecer la defensoría pública, la independencia judicial y la rendición de cuentas de la FGR, o simplemente se redefinirán competencias a favor de quienes hoy ostentan el poder?

El llamado a “un nuevo paradigma” no puede ser simplemente un discurso vacío. México necesita una reforma de justicia que nazca del consenso, del respeto a los derechos humanos y del fortalecimiento de instituciones, no del interés de quienes se han beneficiado de la discrecionalidad y el uso político de la ley. Mientras no se garantice esa independencia, cualquier reforma será vista con escepticismo y, peor aún, con razón.

Comparta su opinión en:
buzon@elindependiente.mx